

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. . . . . 4 reales;
Por tres id. . . . . 11 »
Por seis id. . . . . 21 »
Por un año. . . . . 40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS,

Por tres meses en la Admon. 15 reales.
Por seis id. . . . . 28 »
Por un año. . . . . 50 »
EXTRANJERO.—Tres meses. . . . . 30 »
ULTRAMAR.—Un año. . . . . 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingos

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTE:

FRANCISCO ORTEGO.

GIL BLAS

ADVERTENCIA

Ha regresado á Madrid nuestro amigo y colaborador el señor Moreno Godino, autor de los chispeantes artículos que con el titulo de MADRID DE NOCHE publicamos el año pasado.

Moreno Godino fué á pasar nueve dias á Sevilla, y se ha estado por allá nueve meses, lo cual prueba que le ha gustado mucho aquella tierra, ó que no ha podido venir antes.

Deseando dar á GIL BLAS toda la amenidad compatible con la peseta que cuesta al mes, ofrecemos el

VIAJE A ANDALUCIA,

(con mucho rumbo y poco dinero)

POR

FLORENCIO MORENO GODINO,

que empezaremos á publicar desde el número próximo.

CRÓNICA POLÍTICA

Tenemos en campaña dos proyectos de ley.

El proyecto de ley de empleados públicos.—El proyecto de ley acerca de la instruccion primaria.—La recta ideal que une estos dos puntos representa el eje alrededor del cual giran con más ó menos rapidez, con más ó menos entusiasmo las consideraciones de la prensa periódica.

Desde que leí en una obra de Cervantes que no hay libro por malo que sea en el cual no pueda encontrarse algo bueno, me consagro á estudiar algunos proyectos de ley, y confieso con ingenuidad, y perdónemelo el autor del Quijote, que en su regla son demasiadas las excepciones; bien que Cervantes hablaba de libros y no de proyectos.

No se crea por esto que el proyecto de ley de instruccion primaria me desagrada todo, no; algo hay que merece mi aprobacion.

Yo, que á fuer de liberal, reconozco en el hombre varios derechos, cuya enumeracion no es ahora del caso, nunca podré reconocerle el de permanecer voluntariamente sumido en la ignorancia.

Y ahí tienes, lector amigo, cómo sin ser ministerial ¡libreme Dios! celebro que la instruccion primaria sea obligatoria; y no solo celebro esto, si que tambien la facultad que la nueva ley—cuando llegue á serlo—concederá á cualquiera para abrir un establecimiento de enseñanza.

Aseguran los que tienen muy buenas razones para asegurarlo, que el hombre es un animal de costumbre. No trato de dilucidar ahora la mayor ó menor exactitud de esta aseveracion; pero necesario es confesar que algo hay en el hombre que en cierto modo la justifica.

Yo, por ejemplo, he principiado estas líneas tributando elogios, y puesto en tan buen sendero declaro con franqueza que me ha de ser muy difícil abandonarle; aunque, y esto es lo más malo del asunto, no estan poco muy sencillo recorrer el camino de las alabanzas, si estas han de ser espontáneas y razonables.

Preciso será, por consiguiente, que me lance—como quien nada dice—en persecucion de cosas y hechos que merezcan elogio, lo cual no es ciertamente obra de poco más ó menos, dado que no siempre puede elogiarse lo que se debe, ni tal vez debe encomiarse lo que se puede; pero no ha de poder más en mí la dificultad de la empresa que la comezon de aplaudir que hoy me impulsa; permitidme, pues, que dirija por acá y por allá mis benévolas investigaciones.

La prensa liberal opina que debe presentarse unida, compacta contra las descabelladas tendencias del absolutismo; yo, si vamos á decir verdad, no creo que los neo-católicos valen la pena de ser combatidos en serio, pero aplaudo la determinacion de los periódicos liberales.

La España se ha dado en estos últimos dias á defender á capa y espada la política de resistencia; yo aplaudo la buena intencion de La España, auxiliar inocente que les ha salido, cuando menos podian esperarlo, á los adversarios políticos del gobierno.

Celebro, pues, que el periódico moderado pur sang pertenezca desde hoy á la numerosa especie de los amigos de Benito.

Algunos periódicos neo-católicos se desatan en improperios contra nuestro insigne poeta D. José Manuel Quintana; yo aplaudo sinceramente tales injurias, porque han sido iniciadas por un señor académico, muy conocido por sus discursos y por sus protestas, que de algun tiempo á esta parte le han convertido en célebre orador, desgraciado poeta y peregrino protestante.

El empeño decidido de aplaudir algo, me hace saltar desde España hasta Rusia; allí encuentro al Sr. Gortschakoff, personaje muy recomendable por lo liberal de sus ideas y lo fino de su trato, segun dicen.

Gortschakoff es ministro del czar, ese representante del despotismo sistemático; pues bien, lector de mi alma, lee las líneas siguientes de un despacho que el mencionado señor publicó, no sé cuándo, ni me importa saberlo:

«Los periódicos nacionales gozan de libertad para emitir sus juicios. Si tal sistema tiene sus inconvenientes, tiene tambien iguales ó mayores ventajas.»

Los periódicos neo-católicos tildarán desde hoy al ministro Gortschakoff de liberal. ¡Oh, la revolucion!

Pero continúa el despacho del ministro ruso:

«El éxito de estas reformas (las liberales) depende en gran parte del sentimiento que tengan de su dignidad personal los encargados de plantearlas, y no estará muy

desarrollado ese sentimiento allí donde el pensamiento humano se ve meticulosamente amordazado.»

Esto se dice en Rusia, lector de mi alma, en Rusia, el país de la nieve y de los osos blancos. ¡Qué país! y ¡qué nieve! y ¡qué osos!

¿EL ESPÍRITU PÚBLICO?

¡Válgame Dios, qué embajada!

¡Caballeros, ahí es nada!

¡yo quiero un anti-espasmódico!

Vuelve á salir el periódico

de don Miguel de Losada.

Era poco el aluvion del Pensamiento zumbon

y otros de suma importancia,

y la famosa Constancia

y la Regeneracion.

Era preciso algo más y vino Losada, y ¡zás!

dió nueva vida ¡ay de mí!

al papel que por ahí

repartió tiempos atrás.

Con qué aficion, ¡hado injusto!

se lanzan á la palestra

dando al diccionario un susto,

los que hacen esa menestra

católica, tan á gusto!

¡Otro periódico neo,

otro tremendo adalid,

otro inmortal corifeo!

Se va á desmayar Madrid,

¡me parece que lo veo!



Verterá filosofía,  
(yo siendo de él la rehuyo)  
dará la sesión del día  
y alguna biografía  
de algún santo amigo suyo.

Publicará memoriales  
y poesías á Dios,  
y censuras teatrales,  
y novelas muy morales  
de esas que quitan la tos.

Los lectores brotarán  
y habrá de ellos afluencia,  
pues si en suscribirse dan,  
de fijo que ganarán  
muchos días de indulgencia.

Como el mundo se desbanda,  
interpondrá su demanda  
para suprimir los bailes,  
y hará mucha propaganda  
para que vuelvan los frailes.

Será, en suma, un gran papel  
y yo pasaré con él  
ratos muy entretenidos,  
viendo sus planes lucidos  
y viéndole echar la hiel.

Y al ver el turbión deshecho  
de periódicos en rueda  
que lo toman tan á pecho,  
diré:—El progreso es un hecho,  
con que ¡sálvese el que pueda!

## LAS NOTABILIDADES DEL DÍA

EN TODOS LOS RAMOS.

### OCTAVIO FEUILLET.

En Francia, apenas ve la luz pública un libro del escritor que lleva el nombre que he puesto al frente de estas líneas, las damas elegantes, los hombres que frecuentan el gran mundo, en una palabra, lo más escogido de la sociedad parisiense, se apresura á comprarlo y á leerlo, porque al día siguiente de haber aparecido sería de muy mal tono no haberle visto siquiera por el forro.

Aquí en España, es decir, en Madrid, sabe el mundo elegante cuándo mata el Tato, los años que tiene Cúcharres y quién fué el maestro de escuela que enseñó al Cuco el alfabeto; sabe cuando se patina en los Campos Elíseos, da su opinion acerca de los sorbetes que regalaban en Paul el verano pasado, y si Estrada hubiera continuado escribiendo sería hoy su autor favorito.

Hemos copiado á Francia en todo ménos en esto y en otras cosas buenas,

Pero no: las gentes *comm'il faut* de Madrid leen á Feuillel para no ser ménos que las de Paris.

Bien es verdad que son pocos los que saben dónde nació, qué es lo que ha escrito y otra porción de cosas útiles y agradables para los admiradores de un novelista.

Llenemos esta laguna con algunos datos que basten para dar una idea de su fisonomía moral y física.

Octavio Feuillel tiene hoy cuarenta y cinco años.

Nació en Saint-Lo en 1822.

Su padre desempeñaba las funciones de secretario general de la prefectura.

Jóven aun, tendría diez y seis años, fué enviado á Paris, y sus brillantes estudios en el colegio de *Louis-le-*

*Grand* le conquistaron gran reputación entre la juventud de su época.

Adorador entusiasta de lo bello, con un tesoro de sentimientos delicados en su alma; buscó para darles vida la forma de la novela, y á los veintitres años dió á luz *Le Grand Vieillard*, novela que escribió con P. Bocayo y Alberto Aubert y que él firmó con el pseudónimo de Desiré Nazard.

Entre sus obras más notables hay que citar sus fantásticas escenas del *Diablo en Paris*, sus novelas *Bajo el castaño de las Tullerías* y *Bajo los tilos de la Plaza Real*, el cuento de *Polichinela*, las novelas y leyendas que ha publicado en la *Revista de Ambos Mundos*, *Alix*, *Bellah*, *El juego de damas*, *La llave de oro*, *Historia de Sibila*, *La ermita y la aldea*, escenas de la vida de provincia; *La urna*, poesías; *La cana*, *La condesita*, *Redención*, *Dalila*, *La crisis*, *La novela de un jóven pobre*, *El pró y el contra*, *El nada y Montjoie*, comedias casi todas traducidas al español y modelos de belleza, de elegancia y de ingenio.

En colaboración con Bolage ha escrito *Jaque y mate*, comedia; *Palma*, drama; *Yorck* y *La vejez de Richelieu*, comedias, y con Alejandro Dumas la comedia en un acto *Rómulo*.

Todas sus obras se han reunido y publicado en la *Biblioteca contemporánea*. Forman tres tomos titulados: *Escenas y Proverbios*, *Bellah* y *Escenas y comedias*.

Por modestia ó por cálculo, antes de dar á sus trabajos la forma del libro ó de llevar sus obras dramáticas al teatro, ha hecho que los periódicos y las revistas las den á luz.

De este modo han circulado más, y todo el mundo sabe que sus obras se distinguen por la delicadeza de sentimiento, por la finura del análisis, por la gracia, y sobre todo la elegancia del estilo que en ellas resalta.

Es el escritor más aristocrático de Francia.

Y como el estilo es el hombre, para comprender á Feuillel es necesario leer sus obras.

Son su alma, su carácter, sus costumbres, sus caprichos, sus debilidades, sus pasiones, sus virtudes, su fisonomía.

Feuillel es lo que llaman un buen mozo los materialistas, lo que llaman un hombre distinguido los elegantes.

De regular estatura, de cabeza modelada con inspiración, de ojos azulados, cabello castaño, cutis blanco y fino, parece haber nacido para pisar alfombras, reclinarse sobre muelles divanes de damasco, contemplar su rostro en espléndidas lunas de Venecia, y vivir rodeado de todas las fantasías que realiza el lujo.

Casi todas sus obras las escribe en un velador maqueado ó en un *bureau* de palo santo, en uno de esos muebles en donde las mujeres elegantes trazan sus amorosos garabatos.

A la juventud del talento une esa juventud artificial que la elegancia halla siempre en un tocador bien provisto.

Fuera de los salones y de los gabinetes aristocráticos no podría vivir.

Por eso conoce los secretos del gran mundo y traza su pluma tan admirablemente las figuras que se agitan en él.

Por eso su defecto principal es la afectación.

Sin ser rico gana lo bastante para sufragar los gastos del lujo en que vive, es amigo de todas las damas ilustres de París, y como dice muy bien uno de sus biógrafos, ha tenido el honor de que cree un papel en una de sus comedias, inédita aun, *Les portrait de la Marquise*, la emperatriz de los franceses.

Feuillel conserva una preciosa tabaquera con el retrato en miniatura de su soberana. En él aparece la emperatriz con el traje que vistió la noche del estreno de su obra.

Por último, el novelista es caballero de la Legión de Honor, asiste todos los años á las fiestas de Compiègne, y goza de gran favor en la corte.

Lo único que puedo añadir en su obsequio es que, á pesar de esto, no se le ha ocurrido ser empleado.

¡Esto no lo comprenden los literatos españoles que tienen influencia!

Una palabra más y concluyo.

Su última novela, *El señor de Camores*, ha merecido los honores de ser criticada por los neos sin haberla leído.

## EL CUARTO DE HORA

### I.

Desde que Breton de los Herreros escribió con este título la comedia que todos conocéis, sin duda estareis creyendo que toda mujer tiene su cuarto de hora, es decir, su momento disponible para responder á la invitación del amor.

—Naturalmente.

—Pues no señor, no es eso. El amor es un sentimiento ¿eh? y el cuarto de hora no es un sentimiento ¿estamos?

¡Jóven incauto, tú que te ves precisado á deletrear el P. Taparelli, ¡cuánto darías por conocer ese momento favorable que se llama cuarto de hora!

Voy á hacerte feliz.

Con seguridad te hago feliz. Yo sé en qué consiste el cuarto de hora, yo te voy á dar un guía infalible, y con él alcanzarás los mayores triunfos y los mayores descalabros.

Oyeme con atención.

### II.

Carolina te trae al retortero.

Veinte veces le has explicado con signos telegráficos el aire que inflama tus pulmones; has suspirado gordo durante tres meses, y nada; Carolina no te hace caso.

Pues qué, ¿Carolina no tiene su cuarto de hora?

¡Indaga, averigua y llama!

Llega el Carnaval. Carolina quiere ir al Prado en una berlina, porque sabe que van muchas de sus amigas; pero Carolina no tiene berlina. Le queda un recurso, el de alquilarla.

¡Si yo tuviera una berlina! dice Carolina para sus adentros.

Llegas en este momento á su casa y la dices:

—Señorita, he comprado el coche más elegante de Madrid. Si Vd. quiere disponer de él.... siquiera por estos días de Carnaval....

¡Jóven, has llegado precisamente en el cuarto de hora!

### III.

El médico D. Luis se ha permitido casarse, y su mujer es un portento de belleza,—y de virtud.

Esta mujer inverosímil no se conmueve con las catástrofes que rodean á su marido.

Cuántas más víctimas hace él, mas le quiere ella.

Ayer hizo reventar á un clérigo dándole la quinina por libras,—y su mujer le ama.

Hoy ha matado á un alcalde de barrio á fuerza de sangrias,—y su mujer le adora.

Vamos, que no hay nada que la quite la ilusión.

A tí te gusta, pero no hay medio de abordarla.

Espérate un poco.

Llegan los bailes del teatro Real.

La única mujer á quien ha curado el médico le da una cita en el baile para decirle:

—D. Luis, Vd. me ha salvado la vida, es Vd. un héroe... Mi vida le pertenece.

Pero la mujer de D. Luis ha sospechado algo, y sin que su marido lo sepa, se va también al baile.

Llega la situación dramática.

D. Luis administra una opípara cena á su clientela.

En este momento te acercas á su mujer y la invitas á cenar.

¡Cataplum! Llegaste en el cuarto de hora.

### IV.

La marquesa de las Fatigas es la mujer más encantadora de Madrid.

No hay un hombre que deje de sentir la influencia de su apellido.

Mil veces le has dicho que la amas, y ella te ha dado siempre la callada por respuesta.

En Madrid tienes muchos rivales y se te escapa con facilidad el cuarto de hora.

Llega el verano, y la marquesita de las Fatigas sale á tomar baños.

Los médicos la aconsejan que vaya á uno de esos establecimientos donde las aguas ni curan ni matan, pero donde el aburrimiento asesina.

Hé aquí la ocasión.

Todos los días se dirá la marquesa:

—Jesus, qué vida tan insípida; ni tiene una siquiera con quien hablar.

Llegas en este momento á tomar las mismas aguas que la marquesa, y esta te encuentra hermoso, encantador, seductor...

¡El cuarto de hora!

### V.

Te da el capricho por seguir á la modista Adela desde el obrador á su casa, desde su casa al obrador, y no consigues más que un *no me siga usted, cabayero*.

Adela espera casarse con un cajista de *La Regeneración* que le habla de las buenas costumbres y del poder temporal.

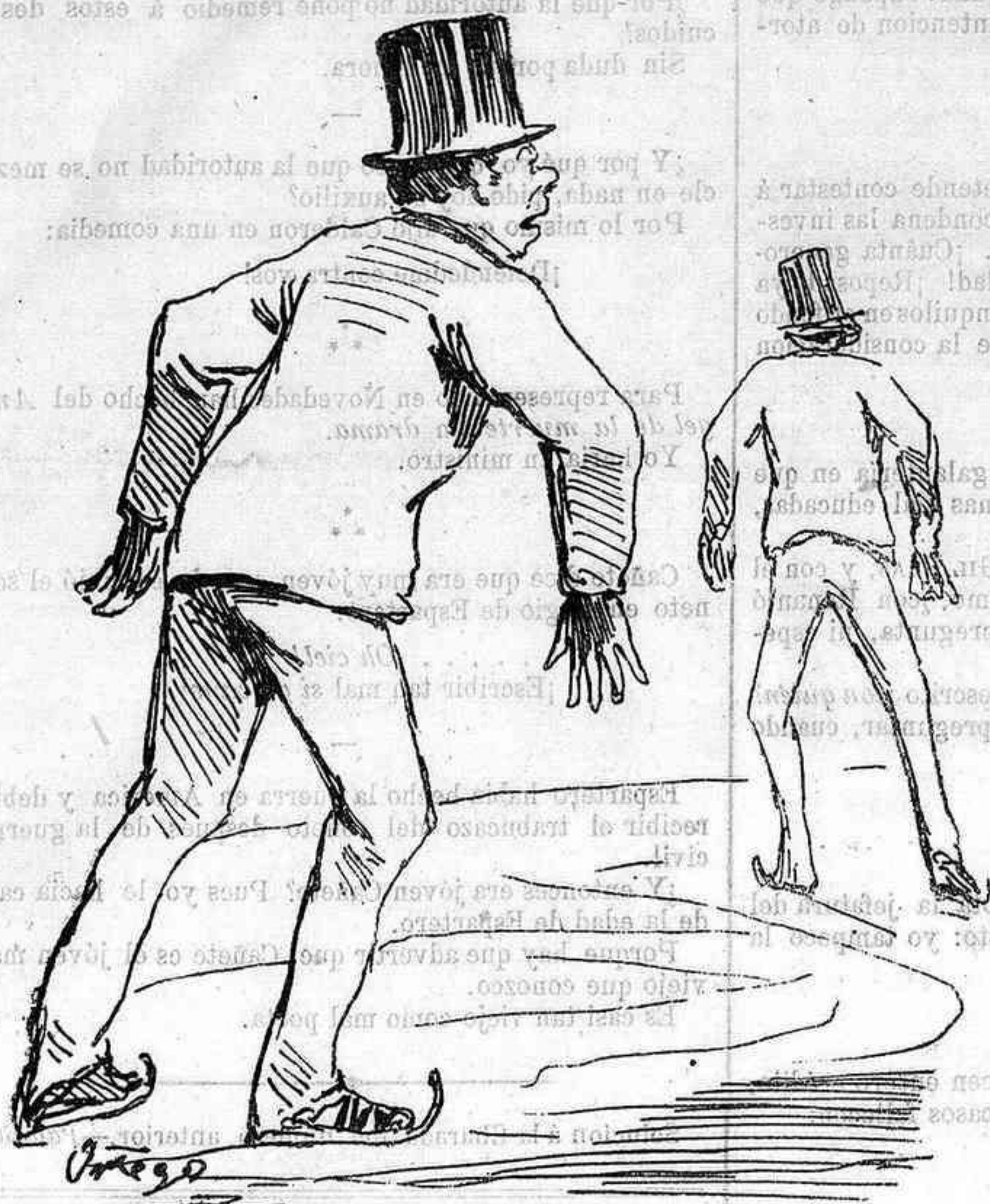
No desmayes.

Espera á fin de mes.

Cuando veas que el casero sale de su guardilla, después de decirle que no puede esperar más, preséntate y dila:



# LOS PATINADORES



Apenas empieza a helar  
cuando le miro salir  
decidido a patinar,  
¡y es que se quiere lucir!

Y cuando caer le veo,  
exclamo lleno de fé:  
—¡Amigo del alma, creo  
que ya se ha lucido usted!

—Niña, ese casero es un Murawieff, y voy a vengarla a Vd. En cuanto vuelva vamos a hacer dos cosas: usted le da este dinero, que es lo que le debe, y yo lo tiro por el balcon. ¿Le acomoda a Vd.?  
—¿No le ha de acomodar si llegaste en el cuarto de hora?

### Aleluyas.

Ya las cartas de Carulla no meterán tanta bulla.

La Esperanza en un artículo dijo: «Se acabó el ridículo.

No publico cartas tuyas que sirven para aleluyas.»

¡Ya no meterá la pata Carulla!... ¡Oh fortuna ingrata!

¡Ni es corresponsal ni zuavo! Vamos, no vale un ochavo.

Entonces, ¿por qué fué a Roma ese guerrero de goma?

Hágalo corresponsal el señor de Necedal.

Porque al cabo en *La Constancia* cabe toda extravagancia.

Pero dejarlo cesante me parece muy cagante.

Pues se queda en país cálido, sin ser soldado, ya inválido.

¡Yo que mirarle pensaba con su gorro y con su zuava!

¡Y sus botinas de cuero hecho todo un cantinero!

¡Y nada! ¡Pobre nación! se acabó tu diversion.

### Teatro Real.

Aumentada la compañía en la parte más débil con la Sra. De Mossen, primero, y con la Sra. Penco despues, se han regularizado las funciones de este teatro, habiendo obtenido buen éxito *Fausto*, *Rigoletto*, *Lucrezia* y *Un ballo in maschera*.

Parece que continuando por este camino se llegará hasta el fin de la temporada sin que la empresa ofrezca al público otra novedad que *L'Ebreá*.

En nuestro concepto hace bien, toda vez que aquel se contenta con lo que le dan.

El miércoles se ha puesto en escena *Maria di Rohan*, y aquí hubo un tropiezo. La ópera de los *Ronconi*, los *Varesi* y los *Giúasco* alcanzó un éxito desgraciado, merced a su lamentable ejecucion.

Ni los trasportes de las piezas, ni los tajos y cortes de ellas, ni la sustitucion de dos romanzas por otras de *Maria de Rudenz* y de *Don Sebastiano*, ni los aplausos de convencion torpemente prodigados, fueron bastantes a salvar la obra de un naufragio, y cayó

*Come corpo morto cade.*

Ahora se prepara *L'elixir d' amore*: hé aquí una ópera que podrá sacar de apuros a la empresa.

¡Si volveremos otra vez a los tiempos calamitosos!

### CABOS SUELTOS

El héroe del día es Peralta.

Este jóven estudiante que salvó la vida, con riesgo de la suya, a dos muchachos en el estanco del Retiro, tiene hoy el privilegio de llamar la atencion.

Ha recibido la cruz de Beneficencia, una visita del rector de la Universidad, obsequios de sus amigos, apretones de mano de gente desconocida y muchos elogios de los periódicos.

Una accion generosa le ha proporcionado tantas satisfacciones.

El bien es siempre fecundo.

Despues de escrita la anterior moraleja, hablemos de Peralta.

Todo lo que sobresale del vulgo, todo lo que se eleva por encima de esa vida convencional que empleamos en hacer discursos, oraciones, chalecos y sombreros chicos, merece los honores de un párrafo aparte.

Peralta es estudiante y tiene veintidos años. Además es andaluz.

Quien así espone su vida por salvar la de unos chicos desconocidos, ¿qué no espondria por salvar la de unas chicas?

No conozco a Peralta, pero le doy la mas expresiva enhorabuena, y le ofrezco cuanto valgo, si es que valgo alguna cosa con esta ley de imprenta.

Al propio tiempo deseo que este jóven estudiante de medicina siga haciendo por la humanidad, despues de concluida su carrera, lo que hace al empezarla.

*La Sociedad*, ese elegante periódico destinado a reseñar cuanto ocurre en los salones y teatros, ha empezado a publicar en su último número una serie de artículos que nuestro amigo el distinguido escritor portugués Julio César Machado acaba de dar a luz en Lisboa.

Titúlase *Nuevo viaje a Madrid*, y por lo que se relaciona con este periódico, creemos que nuestros lectores leerán con gusto los siguientes párrafos:

«No conocia más que tres escritores en Madrid, Luis Rivera, Manuel del Palacio y Escrich, y aun a este último no le habia visto sino el año sesenta y cuatro, al tiempo de fumar un puro durante el camino desde la Puerta del Sol a la plaza de toros un domingo por la tarde. De modo que no conocia en realidad más que yo Palacio y a Rivera.

Habia, sin embargo, una circunstancia que me hacia dudar de que estos dos amigos pudiesen darme esta vez tan alegre hospitalidad como en las pasadas, y es que habia poco tiempo que habia dado dos cartas de recomendacion al maestro Fabbrica, marido de la graciosa cantante señora Bernardi, cartas dirigidas ambas a Madrid, una para Rivera y otra para Palacio, y me llegó la poco satisfactoria noticia de que el maestro Fabbrica no habia podido encontrar a estos dos poetas é *dilettanti*, por la sencilla casualidad de que Manuel del Palacio estaba en la emigracion y Luis Rivera en la cárcel.

Llegué yo con esto a Madrid sin la menor esperanza de poder abrazar a estos colegas, cuando encontré a Lionel Deville, jóven francés que habita en Madrid hace algun tiempo, y con quien hace muchos años me liga la mejor amistad, y mi primera pregunta al verle fué:

—¿Y el pobre Rivera?

—¿Cómo el pobre Rivera?

—Sí, continué en tono compasivo, ese infeliz poeta que compondrá a estas horas entre cadenas alguna planidera elegia, negra como la suerte del encarcelado!

—¡Pero, carísimo amigo, qué elegia ni qué encarcelado! Luis Rivera estará ahora en su casa escribiendo algun artículo humorístico ó alguna poesía festiva para *Gil Blas*.

—¿*Gil Blas*? ¿Qué *Gil Blas* es ese?

—El periódico más jovial de España, que tiene muchos suscritores, y una gran venta.

—¿Pero no estaba Rivera preso?

—¡Ah! sí, es verdad; ¡eh! un leve episodio; ¡y qué es eso en la vida de un español! Ha estado preso, pero ya está libre.\*



Algun periódico ha publicado últimamente un artículo con el siguiente epígrafe: *La sombra del Sr. Nosedal*: en cierta provincia se ha prohibido la publicación de un periódico literario que pretendió llamarse *La sombra negra*. Esta coincidencia no deja de tener buena sombra.

Por nuestra parte, después de leer lo que dicen algunos periódicos del ex-miliciano D. Cándido, creemos que en cuestión de sombras el título más oportuno es *La sombra del Manzanillo*.

Para comprender esta alusión, es necesario haber visto *La Africana*.

Para sentir su alcance es preciso ser moderado.

*La Africana* nos recuerda el teatro Real. ¿Cuándo llega la Patti?

El moderantismo nos recuerda a *La España*. ¿Cómo sigue lo de Portugal?

El insigne Carulla quería alistarse como zuavo pontificio; pero pretendía además que le dispensaran del servicio activo. Vaya en gracia; de esa manera no presenta grandes asperezas el camino de la gloria.

El caso es que Carulla no ha conseguido su objeto y a pesar de todo piensa continuar en Roma. Lo siento, porque tengo noticias de que se le esperaba con los brazos abiertos.

Lo peor de todo es que Carulla no es ya redactor de *La Esperanza*.

¡Adios correspondencias aquellas; adios cuentos sencillos y agradables de sustos, de capas toreras; adios descripciones amenisimas de trajes, alfombras y habitaciones; adios hechos milagrosos; adios, en fin, aventuras del invicto Carulla; ya no podreis proporcionarnos solaz y esparcimiento en nuestras tristes horas de melancolía!

La vida pública de Carulla ha terminado, que el olvido no le sea ligero.

Thiers escribe en la actualidad *La historia del segundo imperio*. Pues señor, ó la historia no puede ser completa, ó el segundo imperio está próximo a su fin.

Yo no puedo creer que Mr. Thiers se contente con hacer una historia á medias.

¿Quién sabe lo que él habrá visto en los acontecimientos futuros?

Dice *El Pensamiento* que deplora la aparición de los periódicos liberales por dos razones:

«Primera, porque van de nuevo á difundir el error; segunda, porque detrás de los progresistas van siempre todas las calamidades, desde los estados de sitio hasta el cólera.»

Y detrás de este párrafo debía ir un chuzo de sereno.

*La Lealtad*, que desde el día 23 de diciembre pensaba publicarse con carácter político, no ha podido hacerlo hasta el 8 del actual.

El periodiquito neo da de este retraso dos explicaciones distintas en el mismo número.

Esto no es importante, sobre todo para quien no gusta de averiguar vidas ajenas; pero no podreis negarme que en efecto sí es algo extraño.

En este mismo número de *La Lealtad* he tenido el disgusto de ver mi nombre que se destacaba entre las demás palabras, como si no se encontrase muy á su gusto en aquel sitio, y así debía ser la verdad: supongo que *La Lealtad* no habrá tenido la mala intención de atormentarme.

*La Lealtad*, haciendo como que pretende contestar á un artículo de GIL BLAS, dice que no condena las investigaciones de Newton ni de Franklin. ¡Cuánta generosidad! Hombre, ¡cuánta magnanimidad! ¡Reposad ya tranquilos, sábios ilustres; reposad tranquilos en el fondo de vuestras tumbas! ¡*La Lealtad* tiene la consideración de no condenaros!

Por último, *La Lealtad*, con esa galantería en que tanto se parecen los neos á las personas mal educadas, añade:

«A dónde se va nuestro colega el GIL BLAS, y con él toda la democracia y todo el liberalismo, ¿con Renan ó con la Iglesia? Aunque hacemos esta pregunta, ni esperamos, ni necesitamos contestación.»

Yo, en lugar de ¿A dónde? hubiese escrito ¿con quién?

Por lo demás, ninguna falta hace preguntar, cuando se confiesa no necesitar contestación.

El Sr. Aparisi y Guijarro no acepta la jefatura del partido neo-católico. Le alabo el gusto: yo tampoco la aceptaría.

De datos estadísticos que nos merecen entero crédito, resulta que en la mayor parte de los casos fallecen:

Los moderados, de cólico.

Los neos, de rabia.

Los liberales, de nostalgia.

Los pancistas, de viejos.

Y los demócratas, de hambre.

¡Bonito porvenir!

Por la centésima vez vuelve á hablarse del matrimonio de la Patti y vuelve á desmentirse la noticia.

Parece que hay empeño formal en que esta joven pierda el mejor encanto de su voz.

*La Ley*, periódico ministerial, se vende en Barcelona.

¿Y á dos cuartos?

¡Cielos! ¿Cómo anda *La Ley*!

En el lugar correspondiente verán nuestros lectores los anuncios de los calendarios publicados por la casa Bailly-Bailliere, que por su utilidad y lo económico del precio merecen la popularidad de que gozan.

*Los Sucesos* cree que el cargo de diputado es buen preservativo contra la muerte.

¡Indudable! pero cuando se ejerce, como decía Hazañas.

¡Qué informalidad la de los periódicos!

Unas veces se reparten tarde, otras no van á provincias.

¿Por qué la autoridad no pone remedio á estos descuidos?

Sin duda porque los ignora.

¿Y por qué yo, que deseo que la autoridad no se mezcle en nada, pido hoy su auxilio?

Por lo mismo que dijo Calderon en una comedia:

¡Defendedme contra vos!

Para representarlo en Novedades han hecho del *Angel de la muerte* un drama.

Yo haria un ministro.

Cañete dice que era muy joven cuando escribió el soneto en elogio de Espartero.

..... ¡Oh ciel!

¡Escribir tan mal si giovane!

Espartero habia hecho la guerra en América y debió recibir el trabucazo del soneto después de la guerra civil.

¿Y entonces era joven Cañete? Pues yo le hacia casi de la edad de Espartero.

Porque hay que advertir que Cañete es el joven más viejo que conozco.

Es casi tan viejo como mal poeta.

Solucion á la Charada del número anterior.—Palacio.

Correspondencia de GIL BLAS.

- D. J. N. (Valladolid).—Recibidos los 465 rs., y en paz.
- D. M. M. R. (Santander).—Esperaba yo que con la cuenta de este mes me enviase el importe de los Almanaques remitidos en octubre; pero por lo visto usted no es de ese parecer. Lo siento.
- D. R. M. de M. (Bailen).—Se le envía á Vd. el número que reclama, pues no queremos que tenga incompleta la colección.
- D. J. M. P. (Socuéllamos).—El artículo á que Vd. se refiere lo ha escrito Rivera.
- D. J. J. G. (Antas).—Está Vd. apuntado para la *Galería humorística*, porque se ha recibido el importe del primer tomo, y se le remitirá así que salga. Tenga Vd. un poco de paciencia, que no sabe Vd. cómo anda esto.
- D. J. B. (Talavera).—Muchas gracias.
- D. M. B. (Zaragoza).—A amigo mio: la carta se recibió muy cerradita, tan cerradita y pegada que hubo necesidad de romperla por varias partes para abrirla; pero no tenia sellos dentro. ¿Dónde diablos se habrán quedado? Que usted los metió, no lo dudo; que yo no los recibí, tampoco.
- D. A. V. (Madrid).—El artículo *El nuevo Judío* era ante es de Rivera.
- A un colaborador (Barcelona).—Los sueltos que Vd. me envía los inserto todos porque me gustan. Si no todos se publican, no es culpa mia. ¿Vd. me entiende?
- A la redacción de *La Chispa*. (Zaragoza).—Recibida la carta. Puede esa redacción contar con nosotros.
- D. D. O. (Santander).—Apuntado para la *Galería humorística*.
- Librería de Galan (Oviedo).—No hay ya almanaques. Hecha la suscripción de un año para la marquesa de G.

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRESA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

**4000 rs.**

al que pruebe que el bálsamo higiénico regenerador y conservador del cabello, no lo conserva y fortalece, impidiendo su caída, haciéndolo crecer y renacer en las cabezas más calvas, según haya sido la causa de su enfermedad, así como que el depilatorio no quita el vello en un instante sin causar el menor daño ni escozor.

Único depósito en Madrid, Perfumería de Mur, calle de Carretas, 22.

Bálsamo á 42 y 46 rs. Depilatorio á 8 y á 12 reales frasco.—5

**CASA DE PRÉSTAMOS**

Se ha establecido una de toda confianza, calle del Baño, núm. 11.—4.

**BRILLANTINA PARA LA BARBA.**

**ACEITE DE BELLOTAS,** privilegiado.

La barba, que es el distintivo de la cara del hombre, el auxiliar de la belleza varonil, la protectora del cutis con sus sedosas sombras, la que realza su majestad y disimula sus imperfecciones. necesita cuidarse, como merece adorno tan importante. El aceite de bellotas, recomendado por más de 60 periódicos de todos los matices, le da brillo, hermosura y desarrolla su crecimiento. Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco, en la calle de Jardines, núm. 5, Madrid. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR.

**GALERÍA HUMORÍSTICA**

Colección de novelas festivas por RIVERA y BLASCO, autores, editores y servidores de ustedes.

El dinero que el público dé por estas novelas no se quedará entre bastidores, llegará á nosotros después de pagar los gastos, porque hemos resuelto suprimir un enemigo, el editor.

La GALERÍA HUMORÍSTICA publicará obras para hacer reír, sin faltar á la moral ni á los buenos principios, y se venderá en todas las librerías del reino y puntos de venta de GIL BLAS á 4 rs. el tomo, y 3 para los suscritores de GIL BLAS, en la Administración.

Las primeras obras serán:

- DEL SUIZO Á LA SUIZA, por Eusebio Blasco. . . . . 4 vol. 4 reales.
- AVENTURAS DE UN RECIEN CASADO y AVENTURAS DE UN RECIEN NACIDO, por Luis Rivera. . . . . 1 vol. 4 »
- LOS TRES MOSQUITEROS, por Blasco. . . . . 1 vol. 4 »
- LA SEÑORITA TRAPISONDA (memorias de una joven del bajo mundo), por Rivera. . . . . 1 vol. 4 »

El primer tomo está en prensa y saldrá dentro de pocos días.

Los pedidos á la Administración de GIL BLAS, Huertas, 40, Madrid.

**SOCIEDAD VINICOLA ESPAÑOLA.**

Calle de Tetuan, núm. 23, situada entre las calles del Cármen y Preciados.

Se venden los acreditados vinos añejos de mesa, elaborados al estilo de Burdeos, que tanta aceptación tienen entre los consumidores.

**CLASES DE VINOS.**

Tintos.—De dos, cuatro y seis años.

Blancos.—Albillo, moscatel y blanco, añejo superior.

Los precios, arreglados, y se llevan los pedidos á casa de los consumidores, desde media arroba en adelante.

NOTA.—Desde primero de año se despachará en este establecimiento sidra superior de la cosecha del Sr. Al tuna, de Santander.—2

**CALENDARIO AMERICANO PARA 1868**

ó sea **Calendario Español** hecho en forma del Americano.

Precios: 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, en casa de los Corresponsales.

Encarecer la gran utilidad de este Calendario es completamente imposible, pues no hay palabras ni expresiones bastantes para elogiarle; solo aconsejamos que se emplee un año, y estamos seguros de que en lo sucesivo le considerarán como indispensable para la casa.

**MODO DE USAR ESTE CALENDARIO.** Se arranca una hoja concluido el día, y deja al descubierto el día siguiente. **LOS CARACTERES QUE SE HAN EMPLEADO EN SU CONFECCION SON DE TAL TAMAÑO,** que desde cualquier punto de la habitación en que se coloque se puede distinguir perfectamente todo lo más necesario, como es: el MES, FECHA DE ESTE Y DIA DE LA SEMANA. Contiene además la salida y puesta del sol y de la luna, las efemérides y santo del día.

El mas útil y el mas popular de todos los **Calendarios.**

**CALENDARIO DE CUADRO PARA 1868**

Con el santoral arreglado para toda la España.

- 1.º CALENDARIO DE CUADRO, tamaño grande (44 centímetros de ancho por 31 de alto), CON ORLA DE COLOR alrededor.
- 2.º CALENDARIO DE CUADRO, tamaño pequeño (26 centímetros de ancho por 20 de alto), CON ORLA DE COLOR alrededor.

**Precios de estos Calendarios.**

En Madrid, en papel, un real.—Pegados sobre carton, 4 reales.

En provincias, en papel, 1 y 1/2 rs., franco el porte.

NOTA. Estos dos Calendarios, pegados sobre carton, que no se pueden enviar por el correo, los proporcionarán los libreros á 5 rs.

El Calendario de cuadro, es decir, de despacho, de oficina, de gabinete, de sala, de comedor, de cualquier pieza ó habitación, está dispuesto de modo que puede colgarse en la pared y tener á la vista los seis primeros meses del año. Terminados que sean estos, se le da vuelta, y se encuentran los otros seis restantes.

Grasamos excusado encarecer la gran utilidad y comodidad de estos Calendarios comparados con los de en forma de libritos pequeños, que á lo mejor se extravían, y hacen que, sobre disgustarse, se pierda un tiempo precioso en su busca; lo cual no sucede con los de cuadro, que siempre están á la vista, y se halla lo que se desea en un momento.

Por otra parte, como estos Calendarios están impresos con mucho esmero, sirven de adorno y forman parte del mueblaje de la habitación.